

Surgimiento, desarrollo y transformación organizacional de las escuelas comerciales en Costa Rica. Un análisis desde su publicidad en la prensa escrita entre 1950 y 1985

Gustavo Sánchez Carballo¹

Resumen

A partir del análisis de contenido de anuncios publicitarios presentes en la prensa escrita costarricense entre 1950 y 1985, se estudia la historia de las escuelas comerciales privadas en Costa Rica durante ese mismo período, entendiéndolas como organizaciones que interactúan con un marco institucional y otra serie de factores cambiantes. Se concluye que un marco legal permisivo y una transformación del mercado laboral determinada por procesos de cambio propios de la coyuntura de posguerra, favorecieron la creación de escuelas comerciales privadas. Se explica cómo la flexibilidad organizativa determinó la capacidad de dichas escuelas para adaptarse a los cambios en los factores antes mencionados, los cuales planteaban desafíos a su existencia así como nuevas oportunidades de negocio. Finalmente se hace un análisis del intento por parte de las escuelas de cambiar favorablemente la institucionalidad informal al representar a la educación como un canal de movilidad social y como una inversión para el bienestar individual.

Palabras clave: Educación comercial, Educación privada, Neoinstitucionalismo, Costa Rica.

Autor

Gustavo Sánchez Carballo

Bachiller en Historia y estudiante de licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica.

INTRODUCCIÓN

Es difícil exponer una definición académicamente establecida de la educación comercial, debido al poco interés que ha despertado en el campo de la investigación social, pero puede proponerse una basada en el ejemplo costarricense, cuyas características coincidan con modelos educativos que bajo diversas denominaciones, como *business education*, formación profesional o enseñanza vocacional, funcionan en otros países. Se trata de un tipo de educación que, con marcada tendencia hacia el utilitarismo y la especialización, difunde conocimientos y habilidades aplicables en actividades relacionadas con el comercio de bienes y servicios. Dichas actividades corresponden, por lo general, a tareas propias de puestos asistenciales y subordinados en la jerarquía de la organización o empresa, tales como secretarías, oficinistas, asistentes de contabilidad, recepcionistas, entre muchos otros. Puede ser impartida como complemento a los programas de estudio en educación secundaria, lo cual es común en el sector público, pero también puede ser un tipo de formación post-secundaria, que generalmente es considerada de grado menor que la universitaria. A este segundo tipo pertenecen las escuelas aquí estudiadas.

La investigación histórica sobre la educación en Costa Rica ha privilegiado el análisis del sector público, con algunas excepciones enfocadas en la enseñanza primaria y secundaria, por lo que la educación comercial no ha pasado de algunas menciones en una que otra obra de síntesis, o de ser analizada superficialmente en escasos y viejos trabajos finales de graduación¹. Dicha tendencia parece extenderse al ámbito internacional, la producción historiográfica sobre el tema es sumamente escasa, por lo que existe un vacío, no solo de datos, sino también teórico y metodológico que, en la medida de lo posible, se tratará de llenar con la investigación en que se basa el presente artículo.

La marginalidad que en el ámbito académico ha caracterizado a los estudios sobre la educación comercial privada, no se debe de ninguna manera a que su

¹ En algunos textos fundamentales para conocer la historia de la educación en Costa Rica, entre los que podemos citar la *Historia de la Educación Costarricense*, editado por Jorge Salazar Mora, así como en la inédita, pero importante, *Educación y sociedad en Costa Rica: de 1821 al presente*, se hace alguna mención a la educación comercial privada, pero sin profundizar en su desarrollo e importancia, ya que dichas obras se enfocan en el sector público. Los trabajos de graduación “Cien años de educación comercial pública en Costa Rica: 1870-1970”, de Hilda Calvo, y “La carrera de contador privado en las escuelas de comercio de Costa Rica”, de Flor Chávez, son trabajos que carecen de una metodología propia de la investigación histórica, dando como resultado análisis superficiales y poco objetivos.

importancia en los procesos históricos recientes sea escasa, sino que es un objeto de estudio que se ha mantenido alejado de los intereses del gremio académico. Una cantidad importante de trabajos sobre la educación tienen pretensiones reflexivas relacionadas con el mejoramiento o transformación del sistema educativo público, por lo que otorgaron poca importancia a entender el sector privado. A partir de la década de 1990, en el contexto de las políticas neoliberales, las Ciencias Sociales se han interesado por la educación privada, pero movidos por su preocupación ante el deslizamiento de la enseñanza del sector público al privado, por el deterioro en la calidad docente o por la saturación de las carreras universitarias. Este trabajo no pretende inscribirse en esas tendencias, lo que se busca es entender cómo se originaron, desarrollaron y se adaptaron las escuelas en el mercado de la educación comercial privada en Costa Rica entre 1950 y 1985, así como la importancia que este proceso tiene para la comprensión de la historia contemporánea del país.

Aunque la educación comercial tiene un inicio temprano en Costa Rica, el análisis se centra en la formación de un mercado competitivo y no en los primeros y efímeros esfuerzos por implantarla en el país. Según la información disponible, no es sino hasta inicios de la segunda mitad del siglo XX que se da un crecimiento importante en el número de escuelas comerciales gracias un contexto económico favorable, pero que experimentó cambios fundamentales a inicios de la década de 1980. La escala espacial de esta investigación es nacional, pero debe tenerse en cuenta que para esa época la educación comercial y privada en general estaba, con pocas excepciones, concentrada en la ciudad de San José y alrededores.

Partiendo de postulados neoinstitucionales, se analizará a las escuelas comerciales privadas como organizaciones cuyo nacimiento y desarrollo funciona como un proceso de retroalimentación en relación con el contexto económico y social en el que se insertan, siendo determinadas por este y al mismo tiempo contribuyendo al cambio histórico de la sociedad costarricense. En primer lugar, se reconstruirá el entorno que permitió la creación y desarrollo de las escuelas comerciales hasta constituir un mercado competitivo. Posteriormente se analizarán las estrategias que dichas escuelas desarrollaron para adaptarse al cambio económico y social. Para finalizar valorando su participación activa en el cambio histórico de la sociedad costarricense, mediante la construcción de discursos sobre la función de la educación dentro de la sociedad, usando los anuncios publicitarios como canal de difusión.

La publicidad como fuente para la historia ha sido muy utilizada en Costa Rica cuando se estudian patrones de consumo, a pesar de las serias limitaciones que ese enfoque presenta. Aquí se han utilizado los anuncios de las escuelas en la prensa

escrita como fuente principal, pero no como reflejo de patrones de consumo, sino por la riqueza en datos que muestran, de forma muy completa y veraz, las estrategias de adaptación de las escuelas comerciales privadas frente al contexto cambiante en que debieron desenvolverse, siendo posible conocer detalles organizacionales y discursivos que de otra forma sería sumamente difícil de recopilar, tomando en cuenta que muchas de las escuelas ya han dejado de existir, han pasado por profundos procesos de transformación, o simplemente por el celo con que las organizaciones privadas protegen sus datos.

Se han utilizado en total 1165 anuncios de escuelas comerciales privadas, todos ellos publicados en *La Nación*, el medio de comunicación escrito más importante de Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX. La muestra se tomó cada 5 años desde 1950 hasta 1985 en los meses de enero y febrero por ser temporada de matrícula. Buena parte de esa información es fácilmente cuantificable, pero los anuncios son también abundantes en datos cualitativos, que también han sido cuantificados a partir de la construcción de tipologías adecuadas a las preguntas que se busca responder, con el propósito de lograr resultados representativos y comparables para las distintas coyunturas contenidas en la delimitación temporal del trabajo. Sin embargo, debe tenerse presente que este es apenas un esbozo de una investigación todavía en desarrollo y que necesita de otras fuentes, así como de un mayor desarrollo metodológico.

COSTA RICA DESPUÉS DE 1950: NACIMIENTO Y DESARROLLO DEL MERCADO DE EDUCACIÓN COMERCIAL PRIVADA

Los inicios de la educación comercial en Costa Rica se remontan al siglo XIX, cuando varios educadores nacionales y extranjeros, testigos del crecimiento económico del país impulsado por el dinamismo creciente del comercio exterior, creyeron necesario capacitar a los jóvenes burgueses en la administración de los florecientes negocios josefinos, todos ellos esfuerzos efímeros y poco fructíferos². En aquellos tiempos la educación comercial no necesitaba de escuelas, el padre cafetalero instruía al hijo destinado a heredar el negocio familiar de exportación, el comerciante minorista enseñaba sobre la marcha a sus dependientes en el almacén, el talento en los negocios se desarrollaba con la práctica³. La educación comercial en sus inicios estuvo excluida

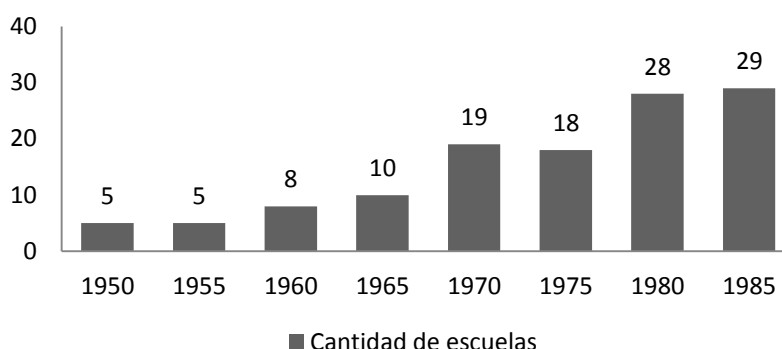
² Flor Chávez, “La carrera de contador privado en las escuelas de comercio en Costa Rica” (Tesis de Licenciatura en Administración de negocios, Universidad de Costa Rica, 1983), 9.

³ Iván Molina, “Educación y sociedad en Costa Rica: de 1821 al presente” (Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas, 2007), 43-44.

o marginada del sistema educativo formal, había factores económicos, demográficos, sociales y culturales que así lo determinaban, a pesar del crecimiento económico.

El período entre las dos guerras mundiales, de crecimiento en los precios del café y dinamización de la actividad comercial en el casco urbano de San José, fue propicio para el nacimiento de la Escuela de Comercio Manuel Aragón, la Escuela Gregg y la Escuela de Comercio Castro Carazo⁴ tres de las escuelas comerciales con mayor protagonismo en décadas posteriores. Sin embargo, el Gráfico 1 muestra claramente cómo es en la segunda mitad del siglo XX cuando el número de escuelas anunciadas comienza a crecer, pasando de 5 en 1950 a 29 a mediados de la década de 1980, conformando un verdadero mercado educativo reflejado en una intensa presencia publicitaria en la prensa escrita y probablemente en otros medios de comunicación.

Gráfico 1: Costa Rica. Cantidad de escuelas comerciales privadas publicitadas por año (1950-1985). Cifras absolutas.



Fuente: *La Nación*, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980 y 1985.

Dicho crecimiento debió ser el resultado de una transformación significativa en el marco institucional⁵ y otros factores, como los demográficos y tecnológicos que influyeron en el desempeño económico costarricense, generando una estructura de incentivos favorable a la apertura y aprovechamiento de un nicho de mercado para la educación comercial privada⁶. Las décadas de posguerra se caracterizaron por un

⁴ Orlando Morales, *Educación técnica y formación profesional en Costa Rica* (San José, Costa Rica, SINETEC, 2001), 161.

⁵ Douglass North, *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico* (México DF, México: Fondo de Cultura Económica, 1993), 16-22.

⁶ J. Díaz, D. Urbano y R. Hernández, *Teoría económica institucional y creación de empresas, Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, Vol. 11: N° 3 (2005): 209-230.

marcado crecimiento económico impulsado por un aumento tanto en la producción industrial, como por la elevación del poder adquisitivo y el consumo masivo en los países del bloque capitalista⁷. Dicha coyuntura fue aprovechada en Costa Rica con la llegada al poder de una burguesía de tendencia socialdemócrata, cuyos ejes de acción fueron el fomento a la industria, el fortalecimiento del mercado interno y regional, complementado con la elevación del poder adquisitivo de la población para propiciar un consumo capaz de sostener el crecimiento en la producción, todo ello dirigido desde un Estado en crecimiento⁸.

Se trató de un proceso político que alteró las instituciones de la sociedad costarricense, provocando una transformación económica que modificó significativamente el mercado laboral, principalmente en San José y sus alrededores⁹. Una modificación que puede ser entendida como un crecimiento de los sectores capitalista y público del mercado de trabajo que, a diferencia del sector informal que predominaba en la primera mitad del siglo XX, funcionan como estructuras jerárquicas o segmentadas verticalmente, en donde la educación es un factor clave de movilidad ascendente¹⁰. Las jerarquías empresariales y burocráticas son un fenómeno que se profundizó en Costa Rica después de 1950, especialmente con la creación de gran cantidad de instituciones autónomas¹¹, generando una mayor demanda de trabajadores cualificados y lógicamente una demanda educativa que ya no podía satisfacerse sobre la marcha, como sí sucedía en décadas pasadas.

Otros factores, principalmente demográficos y culturales, presentes en la sociedad costarricense de posguerra, han sido asociados en países como Inglaterra, Estados Unidos y Singapur, con el aumento en la demanda de educación técnica y

⁷ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX* (Buenos Aires, Argentina: Crítica, 1999), 229-289.

⁸ Jorge Rovira, *Estado y política económica en Costa Rica. 1948-1970* (San José: EUCR, 2000), 34-117. Manuel Barahona, “El desarrollo económico”, en *Costa Rica contemporánea: raíces del estado de la nación*, ed. Juan Rafael Quesada Camacho (San José, Costa Rica, EUCR, 1999), 97-106.

⁹ Jorge Rovira, *Estado y política*, 34-117.

¹⁰ Jorge Paz, “Educación y mercado laboral. Revisión de la literatura y algunos hechos para Argentina”, *CEMA Working Papers: Serie Documentos de Trabajo*, N° 311 (Universidad del CEMA, 2005). Eduardo Fernández, “La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro”, *Investigación Económica*, Vol. 69: N° 273 (2010): 115-150.

¹¹ Jorge Rovira, *Estado y política*, 34-117. Carlos Estrada, *Crecimiento burocrático del Estado (durante el período 1970-1985)* (Tesis de Licenciatura en Administración Pública y Administración de Negocios, Universidad de Costa Rica, 1986).

comercial¹². Lo que pudo haber tenido un mayor impacto en Costa Rica fue la crítica a los roles tradicionales femeninos y la incorporación de la mujer al mercado laboral, proceso que recibió un impulso de los medios de comunicación masiva y fue posible gracias a la creación de puestos secretariales en las empresas y el Estado¹³. El crecimiento demográfico y la concentración de la población fueron también factores determinantes, ya que son fenómenos que incrementan la competencia por los puestos en el mercado laboral, pero también contribuyen a volver más complejas las relaciones sociales y los intercambios económicos, lo cual se traduce en una mayor necesidad de trabajadores especializados en áreas como atención al cliente y ventas, entre otros¹⁴.

Por lo tanto, para el período analizado había en Costa Rica varios procesos de cambio que se asociaban, modificando el mercado de trabajo, que pasó de un gran sector informal poco diferenciado a tener unos cada vez más importantes sectores capitalista y público muy estratificados, generando una importante demanda de educación especializada. Algunos países con gobiernos socialdemócratas, como Suecia por ejemplo, solucionaron ese problema creando escuelas vocacionales públicas para jóvenes y adultos, con lo que satisfacían la demanda de trabajadores que sus propias medidas económicas generaban¹⁵. Ese tipo de políticas educativas ayudaban a conformar un marco institucional que limitaba mucho la iniciativa privada, por lo que vale la pena analizar las acciones con las que el gobierno costarricense abordó el problema.

Costa Rica entró a la década de 1950 con un sistema educativo elitista, con una base muy amplia de educación primaria, pero muy reducido en los niveles

¹² John Rury, *Educational and social change: themes in the history of American schooling* (USA, Erlbaum Associates, 2002), 2-22. Michael Sanderson, "Educational and economic history: The Good Neighbours", *History of Education*, Vol. 36: N° 4-5 (2007): 429-445. Law Song Seng, "Vocational technical education and economic development-The Singapore experience", *ITE Papers*, N° 9 (2007): 6-21.

¹³ Alfonso González, *Mujeres y hombres de la posguerra costarricense* (San José, Costa Rica, EUCR, 2005), 150-240. Michael Sanderson, "Educational and economic", 436-437.

¹⁴ Guillermo Alvarado y Jorge Vargas, "El surgimiento del espacio urbano metropolitano en el valle Central de Costa Rica. 1950-1980", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 13: N° 1 (1987): 71-94. Iván Molina, *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX* (San José, Costa Rica: EUCR, 2002), 83-9. John Rury, *Educational and social change*, 2-22.

¹⁵ Kjell Rubenson, "Adult education policy in Sweden", *Policy Studies Review*, Vol. 13: N° 3 (1994): 367-386.

secundario y universitario, diseñado para que solo los miembros de la burguesía accedieran a los niveles superiores¹⁶. Quienes detentaron el poder a partir de entonces, se esforzaron en ampliar el acceso a secundaria. Sin embargo, la educación universitaria siguió siendo muy restringida hasta mediados de la década de 1970, además los colegios vocacionales y el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), no solucionaron el problema de la demanda de educación comercial¹⁷, la cual se había convertido en una opción para los jóvenes deseosos de ascender socialmente, pero que no tenían acceso a la educación superior. En materia legal tampoco hubo gran interés regulador por parte del Estado costarricense, ya que no se creó ninguna ley exclusiva para delimitar formalmente la creación y funcionamiento de las escuelas comerciales, aunque fueron incluidas dentro del marco regulador de la educación privada en general¹⁸, lo cual, como se expone más adelante, resultó sumamente beneficioso tanto para las grandes empresas como para las más pequeñas y de menores recursos.

Por lo tanto, la sociedad costarricense experimentó en la segunda mitad del siglo XX cambios profundos en el mercado laboral, impulsados por un clima de bonanza económica internacional, una reestructuración institucional producto de un cambio político interno y algunos otros factores culturales y demográficos, que contribuyeron al incremento en la demanda de educación para el trabajo. El Estado costarricense no respondió de manera eficiente a dicho proceso, permitiendo el ensanchamiento de la brecha educativa alimentada por el aumento de los graduados de secundaria y la limitada oferta universitaria. Dicha brecha educativa se convirtió en un nicho ideal para el desarrollo de organizaciones educativas privadas, que valiéndose de la permisividad legal y falta de capacidad o interés regulador por parte del Estado¹⁹, conformaron un mercado educativo competitivo, pero al mismo tiempo vulnerable a los cambios en las condiciones institucionales que permitieron su existencia, obligando a las escuelas comerciales a poner en práctica estrategias de adaptación frente a su entorno, así como para tratar de influir en los procesos históricos en favor de sus intereses.

¹⁶ Iván Molina, "Educación y sociedad", 32-79.

¹⁷ Iván Molina, "Educación y sociedad", 70-125. Yamileth González, "Educación diversificada y humanista para una democracia integral (1950-1970)", en *Historia de la educación costarricense*, ed. Jorge Salazar Mora (San José, Costa Rica: EUNED, 2003), 267-363.

¹⁸ "Reglamento de Establecimientos Privados de Enseñanza." *La Gaceta*, 10 de marzo de 1961.

¹⁹ Hilda Calvo, *Cien años de la educación comercial pública en Costa Rica: 1870-1970* (Tesis de Licenciatura en Administración de Negocios, Universidad de Costa Rica, 1971).

ORGANIZACIONES FLEXIBLES EN UN MERCADO CAMBIANTE

El nacimiento de las organizaciones depende de las oportunidades ofrecidas por el marco institucional en un momento dado, sin embargo esos incentivos no se mantienen estáticos, ya que las reglas del juego que los determina también son cambiantes²⁰. En tales condiciones el éxito de las organizaciones dentro de un mercado, depende en gran medida de su capacidad de aprendizaje respecto a las oportunidades que se cierran y se abren en las distintas coyunturas históricas, así como de una flexibilidad organizativa que permita llevar a la práctica lo aprendido²¹.

Es evidente que, al contrario de las universidades públicas, las organizaciones educativas privadas enfocadas en satisfacer demandas específicas del mercado de trabajo, no pueden permitirse estar asentadas sobre principios fundacionales idealistas que obstaculicen sus oportunidades de maximizar las ganancias, tampoco permitir una excesiva burocratización que genere relaciones de poder capaces de ralentizar o impedir la rápida adaptación de la organización a las exigencias del mercado y al cambio tecnológico²². La capacidad de aprendizaje y adaptación de las escuelas comerciales costarricenses dependió, en gran medida, de sus posibilidades económicas, por lo que la competencia en el mercado fue muy desigual.

Cuando se crearon las primeras escuelas comerciales en la primera mitad del siglo XX, predominaban asignaturas como teneduría de libros, contabilidad, cálculo mercantil y redacción comercial, todos ellos diseñados para ser útiles en una economía liberal clásica dirigida al comercio externo. El Cuadro 1, evidencia cómo esa tendencia se mantuvo en la década de 1950, cuando el proyecto desarrollista de la burguesía socialdemócrata apenas estaba dando sus primeros pasos y la sociedad costarricense mantenía todavía los rasgos impresos por las políticas de décadas pasadas. La transformación institucional que permitió el surgimiento de numerosas escuelas a finales de la década de 1950, fue también la primera prueba de la capacidad adaptativa de las ya consolidadas, como Manuel Aragón, Gregg y Castro Carazo. La expansión estatal, que comenzó a tomar fuerza a finales de la década de 1950, significó la creación de numerosos puestos de trabajo de tipo burocrático, así como

²⁰ Douglas North, *Instituciones, cambio institucional*, 16-22. J. Díaz, D. Urbano y R. Hernández, "Teoría económica institucional", 209-230.

²¹ Douglas North, *Instituciones, cambio institucional*, 99.

²² Kenneth Meier, *The Community College Mission* (Ann Arbor, USA: UMI, 2008), 360-366.

nuevas oportunidades para las mujeres que habían sido relegadas al ámbito familiar y docente²³.

Cuadro 1: Costa Rica. Presencia de cursos en la publicidad de la educación comercial privada (1950-1985), según cantidad de anuncios. Cifras relativas.

Curso	Años								Totales del período
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	
Mecanografía	10,5	16,7	18,5	20,9	22,8	20,6	18,3	13,9	17,9
Contabilidad	18,2	10,0	8,3	20,4	9,8	9,8	16,1	20,2	15,6
Secretariado	0,0	0,0	12,0	15,6	15,7	9,3	13,1	4,4	10,0
Taquigrafía	19,9	13,3	20,4	8,5	8,6	9,3	5,4	7,9	8,8
Oficinista	0,0	3,3	0,0	2,4	4,6	8,4	13,9	9,7	8,6
Secret. Bilingüe	0,0	0,0	5,6	7,6	2,2	9,3	6,5	2,9	5,2
Secret. Ejecutivo	0,0	0,0	0,0	0,0	4,3	9,6	2,9	10,1	5,2
Auditoría	10,5	3,3	0,0	2,8	3,1	0,7	3,4	0,8	2,7
Administración	0,0	0,0	0,0	0,0	4,3	3,3	2,7	3,5	2,7
Programación	0,0	0,0	0,0	0,0	1,2	0,7	2,1	6,0	2,3
Teneduría	12,7	10,0	6,5	8,5	2,5	0,0	0,0	0,0	2,1
Computación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3	7,2	2,1
Redacción	9,4	16,7	6,5	2,4	0,3	0,0	0,6	0,6	1,6
Conta. Costos	0,0	0,0	0,0	0,0	2,2	2,6	2,2	0,5	1,5
Archivos	0,0	6,7	7,4	1,4	3,7	0,7	0,7	0,8	1,4
Ventas	0,0	0,0	6,5	4,7	2,2	1,7	0,9	0,0	1,4
Recepción	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3	3,9	1,3
Asist. Administ.	0,0	0,0	0,0	3,3	3,4	0,0	0,8	0,5	1,0
Perforación IBM	0,0	0,0	0,0	0,0	4,3	2,9	1,1	0,2	0,9
Cálculo	7,2	6,7	3,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
Ortografía	2,2	0,0	4,6	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,4
Contab. Mercantil	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,2	0,6	0,0	0,4
Relac. Humanas	0,0	0,0	0,0	0,0	2,5	0,0	0,0	0,0	0,3
Relaciones públic	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,2	0,4	0,0	0,3
Análisis sistemas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	0,3
Caligrafía	2,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1
Matemáticas	2,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1
Otros	5,0	13,3	0,0	0,9	2,4	8,6	5,5	5,8	5,3
Totales anuales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: La Nación, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980 y 1985.

²³ Alfonso González, Mujeres y hombres, 150-240

Dicha transformación del mercado laboral fue lo que permitió la creación de un importante número de escuelas comerciales en esos años, la mayoría enfocadas en capacitar personal de oficina. Las escuelas que habían sido creadas décadas atrás, amenazadas por la creciente competencia y por el desfase entre las exigencias del mercado de trabajo y su oferta académica, también debieron centrar su atención en cursos como las distintas variantes de secretariado, mecanografía, taquigrafía, prácticas de oficina, y posteriormente ventas y recepción, cursos que estaban dirigidos mayoritariamente a mujeres jóvenes²⁴. Quiere decir que el crecimiento del segmento público del mercado laboral, no solo "burocratizó" la oferta de cursos, sino que contribuyó a convertir la educación comercial en un espacio típicamente femenino, siendo un factor importante en la formación de nuevos roles sociales de la mujer costarricense.

La década de 1970 fue el escenario de una seria crisis económica internacional pero, contrario a lo que podría esperarse, esta no afectó significativamente al mercado de educación comercial, ya que las políticas de expansión estatal no solo continuaron, sino que se reforzaron en la administración Oduber Quirós entre 1974 y 1978²⁵. En esta coyuntura la tendencia de dirigir la oferta académica a las oportunidades ofrecidas por el sector público se profundizó, al tiempo que los antiguos cursos comerciales comenzaron a extinguirse o a formar parte de las carreras en boga, a manera de asignaturas de apoyo²⁶. Esa aparente bonanza permitió la existencia de muchas escuelas pequeñas, que limitaban su oferta a cursos cortos de mecanografía, taquigrafía y secretariado, lo que las hizo dependientes a políticas que ya para entonces comenzaban a mostrar síntomas de insostenibilidad.

Las escuelas más importantes, como Manuel Aragón, Castro Carazo, American Business Academy y Boston, entre otras, valiéndose de una mejor lectura del entorno económico y de una mayor capacidad de adaptación, buscaron aprovechar oportunidades que aún no eran evidentes, pero que serían rentables en un futuro cercano. Fue así como, con el advenimiento de las tecnologías informáticas, varias escuelas realizaron importantes inversiones en equipo de cómputo y comenzaron a impartir cursos como perforación y verificación de tarjetas, programación, computación y procesamiento de datos IBM²⁷. La adaptación de algunas escuelas al

²⁴ La Nación, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985.

²⁵ Mylena Vega, *El Estado costarricense de 1974 a 1978: CODESA y la fracción industrial* (San José, Costa Rica: Editorial Hoy, 1982), 45-87.

²⁶ La Nación, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985.

²⁷ La Nación, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985.

cambio tecnológico fue una estrategia muy importante, permitiéndoles explorar sectores del mercado en los que la competencia no era tan intensa y que al día de hoy sigue siendo uno de los más rentables de la educación comercial privada.

Entre 1950 y 1980, las escuelas comerciales se desarrollaron en un entorno económico muy favorable, regido por un marco institucional que promovía la creación de empleos de "cuello blanco", tanto en el sector público como en el privado, mientras incentivaba la formación de organizaciones privadas dedicadas a la enseñanza comercial, ya que la inversión pública en ese rubro era insuficiente y la regulación mínima. Pero la crisis económica que afectó al país a inicios de la década de 1980 alteró significativamente las reglas del juego económico que había favorecido a las escuelas, ya que marcó el fin de las políticas de crecimiento estatal y el inicio de las medidas neoliberales que promovían una tendencia inversa. Además el sector privado sufrió una importante contracción provocada principalmente por la devaluación del colón y la caída en el poder adquisitivo de los consumidores²⁸. Los efectos negativos se sintieron de inmediato en el mercado de la educación comercial, enfrentando a las organizaciones al dilema de realizar cambios significativos o perder rentabilidad y desaparecer.

Las limitaciones formales que el Estado impuso a este sector educativo fueron permisivas porque nunca tuvieron un efecto regulador en la creación de nuevas escuelas, más bien fueron utilizadas por las principales organizaciones para marcar una distinción respecto a otras escuelas con recursos más limitados. Por ejemplo, desde la década de 1960 era frecuente que el Estado costarricense reconociera los títulos de algunas escuelas que cumplían requisitos equiparables a los colegios vocacionales y al Instituto Nacional de Aprendizaje²⁹, lo cual no impedía la participación dentro del mercado de organizaciones que no conseguían esa distinción, aunque sí representaba una desventaja a la hora de competir. Escuelas como la Castro Carazo, Manuel Aragón, American Business Academy, Atenaia, Instituto Técnico de Administración de Negocios, Instituto Superior de Administración de Empresas y la Escuela Superior de Administración de Negocios, ofrecían carreras de hasta tres años de duración, contrario a las pequeñas escuelas que se limitaban a cursos de seis meses

²⁸ Carlos Castro, *Estado y sectores medios en Costa Rica: el redimensionamiento del pacto social (1980-1992)* (Tesis de Maestría en Sociología, Universidad de Costa Rica, 1994), 29-53. Juan Trejos, Inés Sáenz y Evangelina Gavarrete, "Segmentación del mercado de trabajo en Costa Rica en cifras 1979-1989", *Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas*, N° 14 (Universidad de Costa Rica, 1991), 9-16.

²⁹ "Reglamento de Establecimientos Privados de Enseñanza." *La Gaceta*, 10 de marzo de 1961.

como máximo³⁰. Esa desigualdad fomentada por el marco legal, fue determinante al momento de enfrentarse a las consecuencias de una coyuntura crítica.

La crisis de inicios de la década de 1980, significó el agotamiento del nicho de mercado para la educación comercial, una excesiva competencia combinada con la pérdida de atractivo de los empleos burocráticos³¹, el crecimiento de la matrícula universitaria³² y una nueva reestructuración del mercado laboral provocado por las reformas neoliberales, fueron factores determinantes en ese proceso. Las organizaciones que habían buscado distinguirse mediante el reconocimiento estatal, optaron por aumentar sus estándares de calidad dejando atrás su estatus de escuela comercial, para ser reconocidas por el Estado como instituciones parauniversitarias³³, con lo cual abandonaban definitivamente el mercado de la educación comercial para posicionarse en el floreciente nicho de la educación superior³⁴. Las escuelas que no lograron dar ese salto, ampliaron su presencia publicitaria, bajaron los precios, ofrecieron promociones y regalaron materiales de estudio, con tal de mantenerse vivas en un nicho que ofrecía cada vez menos incentivos económicos al tiempo que obligaba a realizar fuertes inversiones fuera de su alcance³⁵.

LA PUBLICIDAD DE LAS ESCUELAS Y LAS NUEVAS REPRESENTACIONES DE LA EDUCACIÓN

Para Douglass North, las organizaciones privadas son el resultado de la correcta lectura realizada por los empresarios sobre un marco institucional que ofrece incentivos para una cierta actividad económica, mientras que su permanencia y desarrollo dentro del mercado obedece a la capacidad de las organizaciones para adaptarse a las condiciones cambiantes del entorno y para influir en la dirección de los procesos históricos de manera que beneficien los intereses económicos de la organización³⁶. Ya ha sido explicado cómo el marco institucional y algunos otros factores determinantes de la estructura económica costarricense, permitieron después

³⁰ La Nación, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985.

³¹ Juan Trejos, Inés Sáenz y Evangelina Gavarrete, “Segmentación del mercado de trabajo”, 9-16.

³² Carlos Araya, “Crecimiento, democratización y diversificación de la educación superior en Costa Rica (1970-1994)”, en Historia de la educación costarricense, ed. Jorge Salazar Mora (San José, Costa Rica: EUNED, 2003), 365-407.

³³ “Reglamento de la Educación Superior Parauniversitaria.” La Gaceta, 17 de diciembre de 1980.

³⁴ La Nación, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985.

³⁵ La Nación, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985.

³⁶ Douglas North, Instituciones, cambio institucional, 99-109. J. Díaz, D. Urbano y R. Hernández, “Teoría económica institucional”, 209-230.

de 1950 la formación de un mercado de educación comercial privada y también cómo, a merced de su flexibilidad organizacional, las escuelas intentaron, y lograron en muchos casos, adaptarse a los cambios experimentados por la economía y la sociedad a lo largo de más de tres décadas. Sin embargo, las escuelas también destinaron recursos a influir en la dirección del cambio histórico, si lo lograron o no, es tema para una investigación más profunda que necesitaría otras fuentes distintas a las que se utilizaron aquí, pero en todo caso vale la pena analizar esas estrategias.

En las décadas estudiadas la sociedad costarricense vivió un evidente cambio económico y cultural, cuyo motor fue una serie de procesos históricos que en cierta medida se relacionaban con la educación comercial privada, fue en varios de ellos en los que las escuelas trataron de influir de manera consciente o, como resultado inevitable de sus actividades mercantiles y educativas. Por ejemplo, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo fue resultado de una crítica a los roles tradicionales de género y a una transformación en el mercado laboral³⁷, pero cuando las escuelas “feminizaron” sus programas educativos no solo se adaptaron al entorno, también contribuyeron a profundizar ese cambio al ser una herramienta para que las jóvenes accedieran a espacios laborales fuera del hogar. Puede decirse lo mismo del crecimiento de la clase media, a la que muchos ingresaron gracias a la preparación recibida en las escuelas comerciales, lo que les permitió acceder a segmentos de la jerarquía burocrática que exigían un cierto grado de especialización. La concentración de la población en los alrededores de San José, pudo recibir una contribución de las escuelas comerciales, en el caso de que atrajeran jóvenes de zonas rurales deseosos de una preparación que les permitiera trabajar en la ciudad. Por tanto, fueron varios los procesos en los que muy probablemente influyó la educación comercial privada, pero no es este el momento para analizarlos todos.

El caso más relevante es el de la construcción de un nuevo discurso sobre la función de la educación en la sociedad, ya que los que habían sido heredados del siglo XIX y principios del XX no contribuían a la mercantilización de la enseñanza. En la Costa Rica anterior a 1950, la educación había sido diseñada para favorecer los intereses de la burguesía agroexportadora, existía un sistema educativo similar al explicado por Veblen³⁸, en el que predominaba una educación primaria muy básica, que impartía los fundamentos de lectoescritura y matemáticas necesarios para desempeñarse económicamente en la sociedad, pero que no permitía el acceso a

³⁷ Alfonso González, *Mujeres y hombres*, 150-240.

³⁸ Thorstein Veblen, *Teoría de la clase ociosa* (Elaleph.com, 2000), 382-421.

trabajos bien remunerados, al tiempo que existían escuelas primarias y secundarias de limitado acceso, solo para los hijos de la burguesía, que luego salían del país a estudiar alguna profesión liberal que les permitía desempeñarse en el gobierno, la banca y los negocios³⁹. Era pues, un sistema diseñado para conservar la desigualdad social mediante una brecha insalvable para la mayoría de la población, la educación era vista como una “marca de clase”, un símbolo de distinción entre la clase dominante y sus subalternas⁴⁰.

La educación también fue representada en ese período como constructora de identidades colectivas, los grupos dirigentes la entendían como una herramienta para desarrollar sentimientos de apego a los ideales nacionalistas, en una sociedad fragmentada por viejas rivalidades localistas primero y por una creciente desigualdad social después, no en vano ha sido considerada por los historiadores como un pilar fundamental en la construcción de la nacionalidad costarricense y de la relativa estabilidad política que ha caracterizado al país a lo largo de su historia⁴¹. Por otra parte, algunos sectores obreros la entendieron como una forma de mejorar su desempeño laboral, aumentar su nivel cultural y el mejoramiento moral de los trabajadores, para superar los vicios de la vagancia, la ignorancia y el consumo de drogas que obstaculizaban la toma de consciencia de clase y el advenimiento de la revolución o la adquisición de derechos laborales⁴². Los discursos sobre la educación descritos, tienen en común que buscan favorecer intereses colectivos, por lo que eran esos colectivos interesados los que trataban de impartirla a los individuos. La educación no era entendida como un bien en el que un individuo debía invertir para obtener algún tipo de beneficio económico, razón por la que esos discursos dominantes entonces no favorecían los intereses de empresarios de la enseñanza.

Cuando las condiciones de la economía costarricense, y específicamente del mercado laboral, fueron las idóneas para el desarrollo de organizaciones educativas privadas, la educación podía ser percibida como un canal de movilidad social, con lo

³⁹ Iván Molina, “Educación y sociedad”, 3-68.

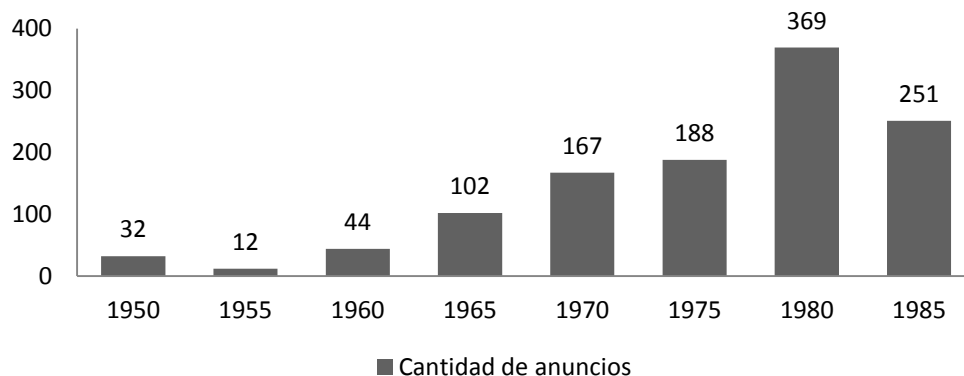
⁴⁰ Thorstein Veblen, Teoría de la clase, 382-421. Pierre Bourdieu, La distinción. Critique sociale du jugement (París, Francia, Les éditions de minuit, 1979), 1-8.

⁴¹ Juan Rafael Quesada, “Un siglo de educación costarricense: 1814-1914”, en Costa Rica. Desde las sociedades autóctonas hasta 1914, ed. Ana María Botey (San José, Costa Rica: EUCR, 2002), 363-408. Iván Molina y Steven Palmer, Educando a Costa Rica: alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950) (San José, Costa Rica: EUNED, 2003).

⁴² Mario Oliva, “La educación y el movimiento artesano-obrero costarricense en el siglo XIX”, *Revista de Historia*, N° 12-13 (julio 1985- junio 1986): 129-149.

cual los individuos podían invertir parte de su capital para obtener las ganancias de un trabajo bien remunerado y así ascender socialmente. Sin embargo, los procesos de cambio cultural suelen ser más lentos que los económicos y las escuelas necesitaron acelerar el proceso de sustituir los viejos discursos sobre la función de la educación por otros que contribuyeran a aumentar la demanda educativa, el canal utilizado para la difusión de esos mensajes fue la publicidad. Además de la información básica sobre cursos, horarios, precios, entre otros. Muchos de los anuncios tenían palabras, frases, fotos y dibujos cargados de significados relacionados con la educación entendida como un canal de movilidad social ascendente, dirigidos principalmente a mujeres y hombres jóvenes⁴³. El gráfico 2, muestra una tendencia ascendente en la aparición de anuncios para casi todo el período.

Gráfico 2: Costa Rica. Cantidad de anuncios de escuelas comerciales privadas por año (1950-1985). Cifras absolutas.



Fuente: *La Nación*, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980 y 1985.

Tal comportamiento puede explicarse como causa lógica de la formación de un mercado educativo en el que aumentaba el número de organizaciones participantes y la competencia era cada vez más intensa, pero algunos historiadores han demostrado cómo la publicidad en los años de posguerra tenía objetivos que trascendían el simple anuncio de productos, ya que contribuían con la difusión de conceptos que luego formaban parte de la construcción de nuevas representaciones de la sociedad

⁴³ *La Nación*, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985.

costarricense, acordes a las necesidades del proyecto político y del auge capitalista⁴⁴. Por lo tanto, se asume que el incremento evidente en la publicidad de la educación comercial no solo obedeció a la necesidad de anunciar sus servicios, sino también a la construcción de discursos que contribuyeran a una estructura de incentivos favorable al negocio educativo.

La ilustración 1 es un anuncio de la Escuela de Comercio Manuel Aragón de 1950, es anterior a la consolidación del proceso de incursión de la mujer al mercado laboral, por lo que es evidente que está dirigido a hombres. El elemento que más resalta es el nombre de la escuela, pero la frase “Adquiera una posición distinguida y lucrativa”, tiene más relevancia en el conjunto que los cursos impartidos, sobre todo porque es complementada con un dibujo de un hombre elegantemente vestido, trabajando en un escritorio con teléfono, plumas y papeles, lo que en una sociedad que aún mantenía rasgos muy campesinos, podía ser la imagen de una persona con una posición social privilegiada.

Ilustración 1: Costa Rica. Anuncio de la escuela de comercio Manuel de Aragón de 1950.



Fuente: La Nación, 4 de febrero 1950, 7.

La ilustración 2, de la American Business Acedemy de 1985, está dirigida a mujeres jóvenes, ya que ofrece cursos secretariales. En ella el mensaje es el mismo, pero más explícito. Puede verse cómo las frases “La puerta del progreso” y “Piense en

⁴⁴ Iván Molina, Costarricense por dicha, 93-110. Alfonso González, Mujeres y hombres, 150-240.

un mañana productivo”, tratan de verbalizar un mensaje que ya de por sí quedaba muy claro en la ilustración de un automóvil y una mano de mujer sacando billetes de su cartera.

Ilustración 2: Costa Rica. Anuncio de American Business Academy de 1985

PIENSE EN UN MAÑANA PRODUCTIVO
MATRICULE ALGUNA DE NUESTRAS CARRERAS COMERCIALES

SECRETARIADO EJECUTIVO BILINGÜE
SECRETARIADO BILINGÜE
SECRETARIADO EN INGLÉS
OFICINISTA BILINGÜE

SECRETARIADO EJECUTIVO
SECRETARIADO
OFICINISTA

LA PUERTA DEL PROGRESO LO ESPERA

VENTAJAS QUE LE OFRECEMOS

- Reconocimiento de su base cultural
- Progreso individual
- Horarios normales e intensivos
- Preparación completa y eficiente

American Business Academy
(Institución Post-secundaria)
FUNDADA EN 1961

Autorizada y reconocida por el Consejo Superior de Educación de Costa Rica.

Calle Central, 75 m al sur del Cine Rex
Teléfono 22-42-11

DIRECTORA DRA. MERCEDES DE SALGADO

38 años de experiencia en la organización y dirección de escuelas de comercio

MATRICULA ABIERTA
Inicio de Lecciones
Curso Regular de 1985
5 de marzo - Nocturnos
6 de marzo - Diurnos

Fuente: *La Nación*, 3 de febrero 1985, 23B

Los dos anuncios, a pesar de ir dirigidos a públicos distintos y producidos con 35 años de diferencia, tienen un denominador común, el intento de fortalecer la representación de la educación como un canal de movilidad social. En el cuadro 2, han sido cuantificados una serie de conceptos presentes en los anuncios, los cuales ilustran condiciones que el individuo puede alcanzar a través de la educación comercial y que están íntimamente relacionados con el ideal de movilidad social ascendente.

Cuadro 2: Costa Rica. Condiciones realizables a través de la educación comercial.
Según cantidad de anuncios. Cifras absolutas.

Condición	Años								Total
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	
Empleo	5	1	10	24	14	61	110	115	340
Posición	11	2	8	22	4	27	38	46	158
Dinero	9	1	1	4	18	45	54	24	156
Distinción	1	2	0	2	0	10	36	58	109
Competitividad	0	0	6	0	2	29	22	40	99
Éxito	4	0	0	0	6	10	3	29	52
Bienestar	0	0	8	9	1	12	6	0	36
Prestigio	7	0	0	2	0	6	9	2	26
Progreso	1	1	0	1	1	1	3	8	16
Totales anuales	38	7	33	64	46	201	281	322	992

Fuente: *La Nación*, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980 y 1985.

A primera vista parece notorio que ninguna de las condiciones realizables a través de la educación obedece a intereses colectivos, todos son logros que puede alcanzar el individuo que decidiera invertir en conocimientos especializados. “Empleo”, “posición social”, “dinero”, “distinción”, “competitividad”, “éxito”, “bienestar”, “prestigio” y “progreso”, son los conceptos más comunes que aparecen relacionados con la educación en los anuncios de las escuelas comerciales privadas. Todos ellos se resumen en la ecuación que considera que entre mayor capacitación y especialización hay mayores posibilidades de distinguirse de los sectores obreros y campesinos, merced a que permite conseguir un empleo de cuello blanco bien remunerado. El éxito que tal discurso tuvo en la formación de representaciones sociales sobre la educación, no puede ser percibido en este estudio que analiza solo su emisión en un determinado contexto histórico. Lo que sí queda claro es que la mayoría de las organizaciones estudiadas realizaron inversiones, no solo para adaptarse al cambiante contexto económico, como también para intentar influir en el ámbito de las limitaciones informales o culturales⁴⁵, en favor de sus intereses comerciales.

⁴⁵ Douglas North, *Instituciones, cambio institucional*, 54-65.

CONCLUSIÓN

El estudio de la educación privada es un campo que, tanto a nivel nacional como internacional, ha sido muy poco explorado. El auge de los gobiernos socialdemócratas con sus fortalecidos sistemas de educación públicos, hizo que los historiadores marginaran al sector privado, como si su influencia en los procesos históricos fuera insignificante. Actualmente, con el deterioro de esos emblemáticos sistemas educativos públicos y el crecimiento vertiginoso de centros de enseñanza privada, en especial de universidades, el estudio del sector privado ha tomado cierta relevancia, pero generalmente es entendido como un producto del advenimiento del neoliberalismo y sus políticas de apertura al mercado de sectores tradicionalmente públicos. Esa perspectiva, que aborda el problema más como ruptura que como proceso histórico, aunque útil en muchos sentidos, no refleja la realidad en todos los casos.

Al analizar a las escuelas comerciales privadas, no como difusoras de conocimiento, sino como organizaciones económicas enfocadas en el aprovechamiento de las oportunidades e incentivos ofrecidos por una estructura económica regida por un marco institucional cambiante, es posible entender cómo se va configurando un mercado educativo relacionado con la transformación de una sociedad agrícola y rural, a una con características urbanas y con una economía dirigida a la prestación de servicios. Pero además de eso, al revelarse las escuelas como organismos flexibles y adaptables a los cambios, ya sea progresivos como el cambio tecnológico o bruscos como las crisis económicas, es que su análisis permite entender ciertos tipos de educación privada como producto de un proceso histórico de media duración, alimentado por numerosos factores y no como una ruptura de origen político-económico.

El proceso de formación y transformación de las escuelas comerciales privadas en Costa Rica, no solo aporta conocimiento sobre un sector del sistema educativo académicamente marginado, también enriquece el debate histórico centrado en la educación superior privada, al proponer un análisis que privilegia los aspectos empresariales que puede ser un complemento al análisis de tipo educativo que predomina en las Ciencias Sociales actualmente. Dicho análisis permite ver cómo las escuelas comerciales, ante el agotamiento del mercado en el que habían competido entre 1950 y 1980, comenzaron a explorar nuevas posibilidades en el mercado de la educación superior privada, con lo cual se puede plantear a manera de hipótesis, que parte del auge de las universidades privadas en Costa Rica durante la décadas de 1990

hasta la actualidad, tiene entre sus causas más importantes el proceso histórico aquí explicado.

Dicha hipótesis se refuerza cuando se analiza la difusión de discursos sobre la función de la educación, entendidos como un intento deliberado de las organizaciones para influir en el cambio institucional, promoviendo una transformación en el ámbito de las limitaciones informales que desde el siglo XIX habían contribuido a determinar las características del sistema educativo costarricense, pero que no contribuían a la comercialización de la educación como un bien útil en una sociedad capitalista. A partir de un análisis similar, pero enfocado en las universidades privadas en Costa Rica, podría determinarse si sus discursos están emparentados con esa representación de la educación como un canal para la movilidad social ascendente que las escuelas comerciales trataron de construir.

Además de convertir en objeto de estudio a organizaciones cuyo surgimiento y desarrollo era desconocido para la investigación académica costarricense, este trabajo aporta una manera distinta de analizar el sistema educativo, enfocado no tanto en los contenidos y alcances de la educación, sino en las escuelas en cuanto organizaciones actuantes en los procesos de cambio histórico de una sociedad. Por lo tanto, plantea una estrategia metodológica, un marco teórico y una serie de antecedentes históricos para el estudio de la expansión del sector privado en la educación costarricense, que podría resultar de gran utilidad para comprender la actual expansión del sector privado en la educación universitaria, proceso que además está emparentado con el que ha sido explicado en la investigación sobre la que se sustenta el presente artículo.

REFERENCIAS

Fuentes primarias

- *La Nación*, enero-febrero 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985
- “Reglamento de Establecimientos Privados de Enseñanza.” *La Gaceta*, 10 de marzo de 1961.
- “Reglamento de la Educación Superior Parauniversitaria.” *La Gaceta*, 17 de diciembre de 1980.

Fuentes secundarias

- Alvarado, Guillermo y Vargas, Jorge. “El surgimiento del espacio urbano metropolitano en el valle Central de Costa Rica. 1950-1980”. *Anuario de Estudios Centroamericanos*. Vol. 13, N° 1, 1987.
- Araya, Carlos. “Crecimiento, democratización y diversificación de la educación superior en Costa Rica (1970-1994)”. En *Historia de la educación costarricense*, editado por Jorge Salazar Mora. San José, Costa Rica: EUNED, 2003, 365-407.
- Barahona, Manuel. “El desarrollo económico”. En *Costa Rica contemporánea: raíces del estado de la nación*, editado por Juan Rafael Quesada Camacho. San José, Costa Rica: EUCCR, 1999, 97-106.
- Bourdieu, Pierre. *La distinción. Critique sociale du jugement*. París, Francia: Les éditions de minuit, 1979.
- Calvo, Hilda. “Cien años de la educación comercial pública en Costa Rica: 1870-1970”. Tesis de Licenciatura en Administración de Negocios, Universidad de Costa Rica, 1971.
- Castro, Carlos. “Estado y sectores medios en Costa Rica: el redimensionamiento del pacto social (1980-1992)”. Tesis de Maestría en Sociología, Universidad de Costa Rica, 1994.
- Chávez, Flor. “La carrera de contador privado en las escuelas de comercio en Costa Rica”. Tesis de Licenciatura en Administración de negocios, Universidad de Costa Rica, 1983.
- Díaz, J, Urbano, D y Hernández, R. “Teoría económica institucional y creación de empresas”. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*. Vol. 11, N° 3, 2005.
- Estrada, Carlos. “Crecimiento burocrático del Estado (durante el período 1970-1985)”. Tesis de Licenciatura en Administración Pública y Administración de Negocios, Universidad de Costa Rica, 1986.

- Fernández, Eduardo. “La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro”. *Investigación Económica*. Vol. 69, N° 273, 2010.
- González, Alfonso. *Mujeres y hombres de la posguerra costarricense*. San José, Costa Rica: EUCR, 2005.
- González, Yamileth. “Educación diversificada y humanista para una democracia integral (1950-1970)”. En *Historia de la educación costarricense*, editado por Jorge Salazar Mora. San José, Costa Rica: EUNED, 2003, 267-363.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Crítica, 1999.
- Meier, Kenneth. *The Community College Mission*. Ann Arbor, USA: UMI, 2008.
- Molina, Iván y Palmer, Steven. *Educando a Costa Rica: alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*. San José, Costa Rica: EUNED, 2003.
- Molina, Iván. “Educación y sociedad en Costa Rica: de 1821 al presente”. Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas, 2007.
- Molina, Iván. *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José, Costa Rica: EUCR, 2002.
- Morales, Orlando. *Educación técnica y formación profesional en Costa Rica*. San José, Costa Rica: SINETEC, 2001.
- North, Douglass. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México DF, México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Oliva, Mario. “La educación y el movimiento artesano-obrero costarricense en el siglo XIX”. *Revista de Historia*. N° 12-13, julio 1985- junio 1986.
- Paz, Jorge. “Educación y mercado laboral. Revisión de la literatura y algunos hechos para Argentina”. *CEMA Working Papers: Serie Documentos de Trabajo*. N° 311, 2005.
- Quesada, Juan Rafael. “Un siglo de educación costarricense: 1814-1914”. En *Costa Rica. Desde las sociedades autóctonas hasta 1914*, editado por Ana María Botey. San José, Costa Rica: EUCR, 2002, 363-408.
- Rovira, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica. 1948-1970*. San José, Costa Rica: EUCR, 2000.
- Rubenson, Kjell. “Adult education policy in Sweden”. *Policy Studies Review*. Vol. 13, N° 3, 1994.
- Rury, John. *Educational and social change: themes in the history of American schooling*. USA: Erlbaum Associates, 2002.
- Sanderson, Michael. “Educational and economic history: The Good Neighbours”. *History of Education*. Vol. 36, N° 4-5, 2007.

- Song Seng, Law. “Vocational technical education and economic development-The Singapore experience”. *ITE Papers*. N° 9, 2007.
- Trejos, Juan, Sáenz, Inés y Gavarrete, Evangelina. “Segmentación del mercado de trabajo en Costa Rica en cifras 1979-1989”. En *Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas* N° 14, 1991.
- Veblen, Thorstein. Teoría de la clase ociosa. Elaleph.com, 2000
- Vega, Mylena. El Estado costarricense de 1974 a 1978: CODESA y la fracción industrial. San José, Costa Rica: Editorial Hoy, 1982.